

# La Xunta paga 36,7 euros para cada viajero de vuelos baratos en Alvedro

El Gobierno gallego impondrá la “eficiencia en el gasto” en las futuras ayudas

JOSÉ PRECEDO  
Santiago

El Gobierno gallego paga a las llamadas aerolíneas de bajo coste 102,6 euros por cada pasajero que despegue o aterrice en Peinador (Vigo), 36,7 euros por cada uno que lo hace desde el aeropuerto de Alvedro en A Coruña y 6,7 euros por viajero que utiliza el de Lavacolla en Santiago. Pero el intento de primar artificialmente la demanda a través de ayudas públicas choca con la realidad y tanto los aeropuertos de Vigo como el de A Coruña pierden tráfico mientras el de Santiago sigue creciendo a pesar de recibir menos ayudas. La experiencia de los últimos años prueba que en cuanto desaparecen las subvenciones (los acuerdos no abarcan todo el año) las aerolíneas abandonan esas dos terminales.

Según el balance de Aena conocido ayer, durante 2011 el tráfico cayó un 10,7% en Vigo y un 8% en A Coruña. Ambos rondan el millón de pasajeros (Alvedro, 1.012.800 y Peinador, 976.152). Entretanto el Ministerio de Fomento sigue con las obras de ampliación de ambos por un importe conjunto de 240 millones de

euros aprobado por el anterior equipo de José Blanco. En el extremo contrario, Lavacolla, que también estrenó una flamante terminal a finales de año, registró un incremento del 13,4% en 2011 con un tráfico total de 2,4 millones de viajeros.

El Gobierno gallego destinó el año pasado 1.000.640 euros a los acuerdos con las compañías que operan en Peinador (Vueling y Air Nostrum con Bruselas y Sevilla como destinos), 925.120 a las de Alvedro (las mismas aerolíneas pero hacia Amsterdam y Valencia) y 882.000 a las de Lavacolla (Ryanair tenía conexiones subvencionadas con Milán, Londres y Frankfurt; Easyjet a Ginebra y Vueling a Zurich). Cuando se terminaron las ayudas, las compañías de bajo coste han dejado de operar esos vuelos desde Vigo y A Coruña con el argumento de que ya son rentables sin la financiación pública mientras que en Santiago mantienen la mayoría (Vueling suprimió el de Zurich).

Tras pagar siete millones de euros a las denominadas *low cost*, el presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, ha mandado parar. En las cuentas del próximo año solo hay consignados 1,2 millones de euros frente a los 2,8 de

2011 y muy lejos de los 4,4 millones de 2010. Suficientes para abonar los compromisos plurianuales firmados con Ryanair que opera en el aeropuerto de Lavacolla pero nada más. Entretanto, la Xunta sigue sondeando el mercado, pero Feijóo ya ha advertido que en este contexto de recortes generalizados la filosofía debe cambiar. Si en años anteriores el reparto económico para conve-

## La Administración quiere pagar solo por los que aterrizan en Galicia

nios de patrocinio entre los distintos aeródromos primaba “criterios poblacionales, empresariales y turísticos”, en 2012 habrá que añadir un “requisito incuestionable: la eficiencia del gasto”.

Así consta en el informe que maneja la Secretaría Xeral de Turismo, que tras la crisis de Gobierno pasa a depender directamente del presidente, y la Consellería de Infraestructuras de Agustín Hernández. Fuentes del Gobierno aseguran que no está descartado

financiar nuevos vuelos desde Alvedro y Peinador, para lo que habría que habilitar una nueva partida en las cuentas de 2012, pero no en las circunstancias actuales. El presidente repite entretanto que “el dinero público no está para pagar los fines de semana de ocio”, en referencia a que los acuerdos actuales no solo pagan por los turistas que llegan a Santiago, A Coruña y Vigo sino también por los que salen de las terminales gallegas. Los pactos vigentes aluden a “pasajeros transportados” así que el Gobierno gallego paga igual por los que aterrizan que por los que despegan en Galicia.

El último mandamiento que ha impuesto el presidente es el de no financiar destinos duplicados para que las tres terminales no se hagan competencia y operen como un aeropuerto único. Es la vieja idea de las tres pistas unificadas bajo la misma marca que intentó poner en marcha esta Xunta pero que encalló en medio de una encarnizada contienda localista. Ni los alcaldes de A Coruña, Carlos Negreira, y Santiago, Gerardo Conde Roa, ambos del PP, ni mucho menos el de Vigo, el socialista, Abel Caballero quieren dar su brazo a torcer.



Un avión en la pista del aeropuerto vigués de Peinador. / LALO R. VILLAR

## La pugna localista frustra el comité de rutas

J. P., Santiago

La filosofía que pretende instaurar la Xunta insiste en la idea de que los tres aeropuertos operen con las siglas GLG igual que sucede en capitales europeas con más población y distancias como Londres, París o Roma con varios aeropuertos y que, sin embargo, utilizan la denominación de la ciudad. Aunque la idea la planteó el propio Feijóo hace un año, desde entonces solo Vueling ha introducido las siglas GLG en los paneles de infor-

mación de los aeropuertos.

Las pugnas de los alcaldes que no han ido a menos después de que el PP se hiciera con las alcaldías de Santiago y A Coruña también han impedido que funcione el comité de rutas, el instrumento diseñado por la Xunta para favorecer la idea de la Galicia única que propugnó el presidente y poner coto a la competencia entre los tres aeródromos. Este organismo ni siquiera se reunió una sola vez durante todo el ejercicio pasado. Entretanto, y pese a ser Pei-

nador el que más fondos recibió del Gobierno gallego para captar enlaces, el alcalde vigués, el socialista Abel Caballero, persiste en su discurso de que la Xunta agrade a su ciudad.

El presidente, mientras, previene a sus colaboradores y alcaldes contra el riesgo de que las compañías traten de poner en marcha una subasta entre las ciudades gallegas para que la que más pague se haga con más conexiones y destinos. La patronal del turismo Exceltur ya ha mostrado su oposición a

que la Xunta siga primando artificialmente la demanda con ayudas y advirtió contra la política de subvencionar a aerolíneas que finalmente acaban planteando el chantaje de dejar de operar si no reciben fondos públicos.

El mismo argumento lo ha calcado en las últimas horas el nuevo ministro de Industria, José Manuel Soria, expresidente de Canarias, quien afirmó que las ayudas para atraer vuelos es “pan para hoy y hambre para mañana”.